



La lucha del movimiento climático por adaptarse

Stella Levantesi

El movimiento por el clima ha considerado tradicionalmente la adaptación como la hoja de parra de la inacción climática. Pero las comunidades locales, la sociedad civil y los grupos de activistas de todo el mundo presionan ahora a los gobiernos para que incluyan la adaptación junto a las medidas de mitigación. ¿Es este cambio un paso positivo en la lucha por la justicia climática?

Los esfuerzos legales para garantizar que los Estados adopten medidas de adaptación medioambiental y climática están aumentando en todo el mundo. En Uganda, por ejemplo, las víctimas de deslizamientos de tierra recurrentes han denunciado la falta de estrategias de adaptación climática por parte del gobierno, mientras que el Tribunal Supremo de Pakistán ha confirmado una decisión que prohíbe la construcción de cementeras en zonas vulnerables desde el punto de vista medioambiental. Todo ello forma parte de lo que Fizza Zaidi, investigadora asociada del Programa de Cambio Climático del Centro para la Ciencia y el Medio Ambiente (CSE) de Nueva Delhi, denomina un creciente «impulso a la adaptación dentro de los litigios climáticos».

En otro caso en Pakistán, en el que un agricultor demandó al gobierno por no cumplir sus propias políticas sobre cambio climático, el Tribunal destacó la vulnerabilidad del país a los fenómenos meteorológicos extremos en particular. «Reconociendo la limitada capacidad de adaptación de los países en desarrollo, el Tribunal consideró la justicia climática como un medio a través del cual los tribunales pueden ayudar a crear capacidad de adaptación y resiliencia climática», explica Zaidi.



Foto de [Markus Spiske](#) en [Unsplash](#)

Los llamamientos a la adaptación no sólo se producen en los tribunales. Las recientes conferencias sobre el clima de la COP han sido foros cruciales en los que organizaciones de la sociedad civil, comunidades y activistas han expresado sus demandas urgentes de implementación de la adaptación y de fondos para pérdidas y daños.

Las peticiones de adaptación no sólo se están produciendo en los tribunales. Las recientes conferencias sobre el clima de la COP han sido foros cruciales en los que organizaciones de la sociedad civil, comunidades y activistas han expresado sus demandas urgentes de aplicación de medidas de adaptación y fondos para pérdidas y daños.

También están surgiendo iniciativas más específicas a nivel local. «Hay muchas iniciativas de base en todo el mundo trabajando continuamente en la adaptación», subraya Laura Kuhl, profesora adjunta de Políticas Públicas y Asuntos

Ya sea a través de litigios, activismo o esfuerzos de la sociedad civil, la mayoría de los expertos coinciden en que la adaptación encaja en el amplio paraguas de la justicia climática.

Urbanos e Internacionales en la Universidad Northeastern de Estados Unidos. «Éstas integran voces y movimientos indígenas e integran el clima con otros movimientos activistas». Estas iniciativas contienen «una mayor comprensión de cómo la justicia climática no es sólo mitigación, sino también

adaptación», añade. En general, mientras que la mitigación consiste en reducir las emisiones que calientan el planeta, la adaptación se refiere a la respuesta a la crisis climática y sus repercusiones.

La adaptación es justicia climática

Ya sea a través de litigios, activismo o esfuerzos de la sociedad civil, la mayoría de los expertos coinciden en que la adaptación encaja en el amplio paraguas de la justicia climática. «El movimiento por el clima pasó de una comprensión del problema muy centrada en la mitigación a una comprensión mucho más interseccional», subraya Kuhl. Sin embargo, añade, los esfuerzos de adaptación «no siempre reciben la misma atención internacional que otras acciones climáticas».

En comparación con las campañas mundiales de mitigación del cambio climático, por ejemplo, las iniciativas de adaptación son sobre todo locales y han tenido menos apoyo internacional. Si hay algo que diferencia las iniciativas de adaptación de las de mitigación es que «dependen en gran medida del contexto», afirma Tamanna Sengupta, responsable del programa de cambio climático del CSE. En todo el mundo, activistas y defensores del clima han estado protestando a nivel local para luchar contra el empeoramiento de los efectos del cambio climático y la construcción de infraestructuras que agotan el medio ambiente y causan daños sociales.

«Trabajamos en la adaptación a nivel local. Nuestras luchas se centran sobre todo en la erosión del suelo, el hormigonado del territorio, la sequía y otros problemas climáticos generalizados en todo el país», explica Emanuele Genovese, activista climático de Viernes por el Futuro Italia, que trabaja en Roma. A medida que los fenómenos meteorológicos se hacen más extremos y visibles, las acciones del movimiento se centran más en la adaptación. Algunos ejemplos son el apoyo a las comunidades locales tras las inundaciones extremas en las regiones de Emilia Romagna y Toscana en 2023 y la presión para que se legisle sobre la erosión del suelo.

A veces, las luchas socioambientales pueden convertirse en enfrentamientos violentos con la policía. En Sainte-Soline, localidad de una zona rural del oeste de Francia, los manifestantes protestaron en marzo de 2023 contra un gran embalse de agua para riego agrícola. Alegaban que esta «megabalsa» beneficia a las grandes industrias mientras perjudica a los pequeños agricultores y al medio ambiente. Los disturbios se saldaron con 200 manifestantes heridos, dos de ellos en coma, y más de 25 policías lesionados. Les Soulèvements de la Terre, un grupo de asociaciones de

activistas medioambientales de Francia que participaron en las protestas, fue disuelto en junio, y «el gobierno denunció el “uso de la violencia” por parte de sus miembros», según Le Monde. En agosto, un tribunal francés suspendió temporalmente la disolución del grupo. Aún no se ha dictado sentencia.

Dado que la adaptación depende de contextos sociales, medioambientales y políticos, los expertos también coinciden en que no hay una solución que sirva para todos. Algunas medidas, sin embargo, han funcionado mejor que otras. Según Sengupta, los sistemas de alerta temprana, que ayudan a las comunidades a prepararse y reaccionar ante fenómenos relacionados con el clima, son una estrategia de adaptación específica pero eficaz. La ONU ha introducido estos sistemas en zonas vulnerables de África, Asia y el Pacífico para permitir una respuesta rápida ante fenómenos meteorológicos extremos.

«Muchos grupos de la sociedad civil y otras organizaciones sin ánimo de lucro han abogado por los sistemas de alerta temprana, especialmente en los países en desarrollo», explica Sengupta. «En la actualidad, más de cien países cuentan con estos sistemas. En Mozambique, cuando se produjo el ciclón Freddy [en febrero de 2023], el Banco Mundial informó de que contar con un sistema de alerta temprana garantizó que los aldeanos tuvieran tiempo para rehabilitarse, y evitó muchas muertes en comparación con las inundaciones anteriores que se produjeron en esa región.»

Las estrategias de adaptación como ésta pueden adaptarse a vulnerabilidades climáticas específicas, pero también deben abarcar objetivos más amplios y abordar problemas socioeconómicos urgentes. Según Kuhl, la estrategia más eficaz para gestionar los impactos climáticos es una resiliencia más amplia. «La capacidad subyacente para hacer frente a los choques y las tensiones es muy importante, y no es necesariamente específica del clima», afirma. Es un tipo de estrategia de adaptación completamente diferente a la de construir un dique, por ejemplo».

Doble enfoque

Ni la mitigación ni la adaptación por sí solas serán suficientes para combatir los retos que plantean el caos climático y la destrucción de los ecosistemas. «Va a haber impactos del cambio climático que no podremos mitigar ni a los que no podremos adaptarnos, y habrá pérdidas y daños. Esto plantea realmente la cuestión de dónde va a salir ese dinero, y de quién debería salir, y cómo lo llevamos adonde tiene que ir», afirma Kuhl.

Los defensores del clima y los expertos están convencidos de que la acción climática debe incluir tanto medidas de adaptación como de mitigación. Esto significa reconocer los retos de ambas y promover medidas para afrontarlos. En

Los más vulnerables, los más afectados por el cambio climático, son también los que menos recursos tienen para adaptarse.

concreto, la mayoría de los países dependen de la financiación y los recursos externos para cubrir sus necesidades de adaptación. «Las necesidades de adaptación para el Sur Global son sinónimo de ayuda financiera y tecnológica», afirma Sengupta. «Sin eso, es

muy difícil aplicar realmente estrategias eficaces. Es necesario aumentar la financiación pública y la ayuda al desarrollo, pero luego tiene que haber voluntad política para movilizarlas».

Los costes financieros de la adaptación son muy elevados, y el gasto mundial en inversiones climáticas se destina sobre todo a la mitigación. También se reconoce cada vez más que el cambio climático es un multiplicador de amenazas, es decir, que se superpone a vulnerabilidades socioeconómicas, de género o sanitarias preexistentes. «Los más vulnerables, los más afectados por el cambio climático, son también los que menos recursos tienen para adaptarse», afirma Kuhl.

«Existe la responsabilidad moral y ética de que haya una canalización de recursos hacia el ámbito local, hacia las personas más vulnerables, idealmente para atender sus prioridades».

Por ello, muchos activistas climáticos presionan a los gobiernos para que asuman la responsabilidad de atender estas necesidades, haciendo especial hincapié en la reorientación de los fondos climáticos hacia el Sur Global, especialmente vulnerable a los efectos nocivos del cambio climático. Durante la COP28, en noviembre de 2023, se creó el primer Fondo de Pérdidas y Daños para proporcionar ayuda monetaria a los países en desarrollo. Países como Alemania, el Reino Unido y Japón, así como la UE, hicieron promesas de financiación por valor de 700 millones de dólares. Sin embargo, los críticos argumentaron que esta cantidad se quedaba corta frente a los 400.000 millones de dólares en pérdidas que los países en desarrollo afrontan cada año. Los países en desarrollo también expresaron dudas sobre la financiación a largo plazo del fondo, así como sobre el papel del Banco Mundial como fideicomisario provisional.

Han surgido problemas similares en otros casos de financiación de la adaptación. En 2022, Pakistán sufrió fuertes inundaciones que mataron a miles de personas y dejaron a muchas más sin hogar. En la actualidad, cada vez hay más pruebas de que sucesos como las inundaciones de Pakistán están directamente relacionados con la crisis climática. De hecho, el cambio climático podría haber aumentado las precipitaciones intensas en Pakistán en torno a un 50%, según un estudio realizado por científicos que trabajan en el campo emergente de la ciencia de la atribución, que ayuda a los investigadores a identificar los vínculos entre los fenómenos meteorológicos extremos y el calentamiento global.

«Se prometieron unos 10.000 millones de dólares para ayudar a Pakistán en la reconstrucción», afirma Sengupta. «Pero si nos fijamos en la letra pequeña, más del 90% se concedió en forma de préstamos y no como ayuda real. Cuando hablamos de financiación de la adaptación, tenemos que reconocer que hay una gran disparidad en la forma en que llegan los fondos».

¿Armar u obstruir la adaptación?

Las narrativas de la adaptación en el debate público plantean más retos. Los negacionistas del clima han utilizado la adaptación como cortina de humo para eludir y trasladar la responsabilidad de la crisis climática, argumentando que, aunque el cambio climático es un problema, la capacidad de adaptación de los seres humanos hace que no deba considerarse un problema crítico. Según un estudio reciente sobre estrategias para retrasar la acción climática, este argumento implica que trabajar para mitigar y evitar el cambio climático es inútil, y que la adaptación es «la única respuesta posible» a la crisis.

En mayo de 2022, en una conferencia del Financial Times, Stuart Kirk, entonces responsable de inversión responsable de la división de gestión de activos de HSBC, afirmó: «¿A quién le importa que Miami esté seis metros bajo el agua dentro de 100 años? Ámsterdam ha estado seis metros bajo el agua durante años, y es un lugar muy bonito. Nos las arreglaremos». Kirk fue suspendido posteriormente por sus comentarios. En un artículo sobre el libro de Alex Epstein Futuro fósil, que aboga por los combustibles fósiles, Nitish Pahwa escribe: «El nuevo estilo de negación del clima ya está aquí: No es que las emisiones de carbono no estén aumentando, o no estén calentando el mundo, sino que mira, ahora lo estás haciendo bien, ¿verdad? Entonces, ¿nos irá bien!».

Sin embargo, según Kuhl, esta instrumentalización del discurso de la adaptación por parte de los negacionistas y los partidarios de retrasar el cambio climático también fue posible porque durante mucho tiempo la adaptación «se consideró un tema tabú». Incluso en la literatura se describe a menudo como 'el hijastro feo de la mitigación', y una de

las razones para ello fue siempre este temor de que si hablamos de adaptación, implica que estamos renunciando a la mitigación y que nos distraería de la acción». Esta retórica también estuvo arraigada en el proceso del IPCC durante mucho tiempo».

Más allá del riesgo de impulsar la adaptación como una forma de desviar la atención tanto de los esfuerzos de mitigación como de la responsabilidad de las empresas en la crisis climática, y de lo que Kuhl define como la «tensión adaptación-mitigación», es interesante observar cómo la propia adaptación está, en algunos casos, siendo obstruida por intereses creados.

«Hay muchos más obstáculos a la adaptación de los que se reconocen», afirma Kuhl. «Hacer frente a los efectos del cambio climático va a modificar las vulnerabilidades. Va a modificar quién es más vulnerable, y eso repercute directamente en la dinámica de poder. Así que, lógicamente, hay intereses creados en mantener esa dinámica de poder». Los grupos inmobiliarios ricos de California, por ejemplo, se resisten a las protecciones contra las inundaciones costeras, como la reubicación planificada y la retirada controlada, por temor a que disminuyan el valor de las propiedades y, a su vez, amenacen los negocios, las oportunidades de desarrollo y el turismo.

En otros casos, la resistencia a las medidas de adaptación tiene su origen en luchas de décadas contra el desarrollo empresarial que perturba el medio ambiente. Las poblaciones indígenas llevan luchando contra la estación de esquí Snowbowl de Arizona, en Estados Unidos, desde la década de 1930 porque su presencia ha perturbado su conexión espiritual con la tierra y el entorno de la montaña. En 2022, una propuesta de ampliación de las instalaciones de la estación de esquí y de las operaciones de fabricación de nieve, destinada a adaptarse a las alteraciones de las nevadas inducidas por el cambio climático, ha provocado nuevas tensiones. La estación fabrica su nieve artificial con agua recuperada del sistema de alcantarillado local, pero una coalición de tribus ha afirmado que se está contaminando suelo sagrado.

Kuhl afirma que es importante distinguir entre «obstrucción» y «resistencia», y explica que la obstrucción se produce cuando poderosos intereses pretenden mantener el statu quo bloqueando la adaptación. La resistencia, en cambio, se produce cuando los grupos marginados consideran que determinadas estrategias de adaptación suponen un mayor perjuicio. Aunque la adaptación sigue presentando muchos retos, cada vez se reconoce más que la acción por el clima hoy en día significa impulsar la adaptación en un enfoque integrado con objetivos de mitigación, siendo el objetivo final la responsabilidad climática y la justicia climática.



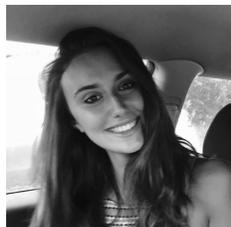
Vínculos relacionados:

- La Alianza Global Jus Semper
- Álvaro de Regil Castilla: [Transitando a Geocracia Paradigma de la Gente y el Planeta y No el Mercado — Primeros Pasos](#)
- Álvaro de Regil Castilla: [Los Delirios Fraudulentos del Capitalismo Verde](#)
- Ornela De Gasperin Quintero: [Los Mitos Más Peligrosos de la Catástrofe Climática](#)
- Jason Hickel: [Con Respecto a la Tecnología y el Decrecimiento](#)
- Joseph J. Merz et al.: [Advertencia de los científicos del mundo: La crisis de comportamiento que conduce al sobregiro ecológico](#)
- Corey J. A. Bradshaw et al.: [Subestimando los Desafíos para Evitar un Futuro Pavoroso](#)
- Stephen Sterling: [Educando Para el Futuro Que Queremos](#)
- Joyeeta Gupta et al: [Límites del Sistema Tierra y justicia del Sistema Tierra: compartiendo el ecoespacio](#)



❖ **Acerca de Jus Semper:** La Alianza Global Jus Semper aspira a contribuir a alcanzar un etos sostenible de justicia social en el mundo, donde todas las comunidades vivan en ámbitos verdaderamente democráticos que brinden el pleno disfrute de los derechos humanos y de normas de vida sostenibles conforme a la dignidad humana. Para ello, coadyuva a la liberalización de las instituciones democráticas de la sociedad que han sido secuestradas por los dueños del mercado. Con ese propósito, se dedica a la investigación y análisis para provocar la toma de conciencia y el pensamiento crítico que generen las ideas para la visión transformadora que dé forma al paradigma verdaderamente democrático y sostenible de la Gente y el Planeta y NO del mercado.

❖ **Acerca de la autora: Stella Levantesi** es una periodista climática, fotógrafa y escritora italiana. Sus principales áreas de especialización son la desinformación climática, los litigios sobre el clima y la responsabilidad de las empresas en la crisis climática. Su libro *I bugiardi del clima* (Los mentirosos del clima), publicado en Italia con Laterza, investiga la historia de la negación de la ciencia del clima y las tácticas de obstrucción a la acción climática. Su trabajo se ha publicado en *The Guardian*, *Nature Italy* y *DeSmog*, entre otros.



❖ **Acerca de este trabajo:** “La lucha del movimiento climático por adaptarse” fue publicado originalmente en inglés por [Green European Journal](#) en junio de 2024. Este breviarío ha sido publicado bajo Creative Commons, CC-BY-NC-ND 4.0. Se puede reproducir el material para uso no comercial, [acreditando al autor y proporcionando un enlace al editor original](#).

❖ **Cite este trabajo como:** Stella Levantesi —La lucha del movimiento climático por adaptarse – La Alianza Global Jus Semper, diciembre de 2024.

❖ **Etiquetas:** capitalismo, democracia, economía, ecología, movimientos climáticos, mitigación, adaptación.

❖ La responsabilidad por las opiniones expresadas en los trabajos firmados descansa exclusivamente en su(s) autor(es), y su publicación no representa un respaldo por parte de La Alianza Global Jus Semper a dichas opiniones.



Bajo licencia de Creative Commons Reconocimiento 4.0 Internacional.
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/deed.es>

© 2024. La Alianza Global Jus Semper
Portal en red: https://www.jussemper.org/Inicio/Index_castellano.html
Correo-e: informa@jussemper.org